

RAVEL

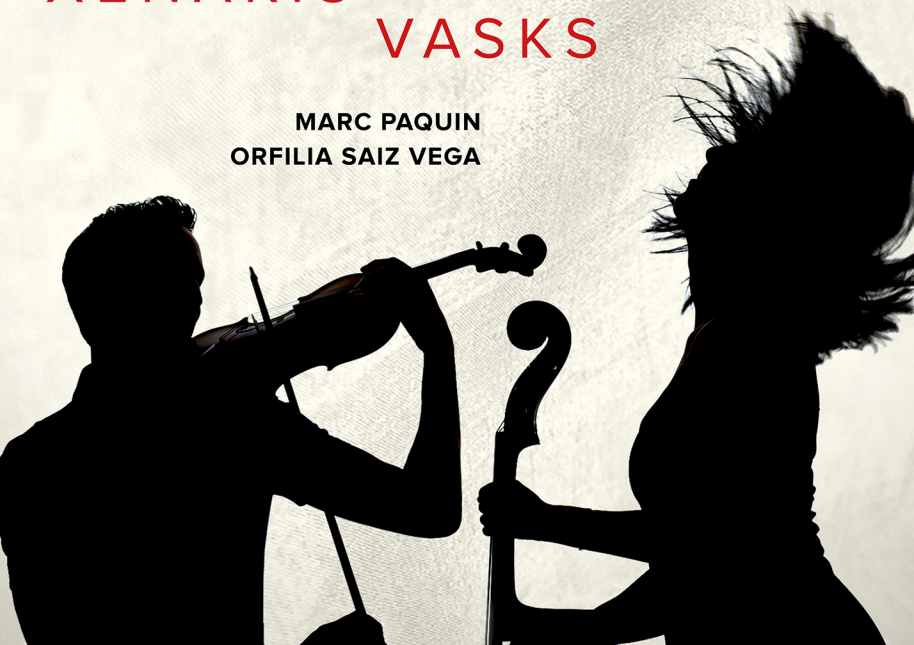
KODÁLY

BARTÓK

XENAKIS

VASKS

MARC PAQUIN
ORFILIA SAIZ VEGA



DE LOS INTÉRPRETES

Todos los proyectos nacen en algún punto. El que tienen entre sus manos surgió hace cerca de 25 años, como tantos intérpretes, del deseo de pasar más tiempo juntos compartiendo las mejores páginas del repertorio, en este caso, para violín y violoncello.

Durante todos estos años, sin faltar una temporada, hemos compartido ininidad de proyectos musicales, centenares de obras de música de cámara.

Este CD deja nuestro testimonio y consuma el que probablemente fuera el primero de los sueños conjuntos que tuvimos en nuestra juventud musical. ¡Qué excitación y reto suponía la partitura de la sonata de Ravel! ¡Qué de adrenalina con Kodaly! Seguro que

otros intérpretes podrán entendernos y para ellos esperamos que aporte alguna pincelada de inspiración.

En lo que al repertorio escogido se refiere, son ineludibles, en un álbum como este, los dos grandes pilares del repertorio para estas ocho cuerdas, el *Dúo* de Zoltán Kodály y la *Sonata* de Maurice Ravel, una explosión de creatividad después del desierto de repertorio para esta formación durante los siglos XVIII y XIX. Ambos consiguen vestir esta música de una forma tan increíble que



esta formación no aparece desnuda y la polifonía es completa.

En contrapunto a estas dos grandes obras hemos escogido tres piezas de escucha algo más fácil y efectista que, sin embargo, encontramos representativas de las diferentes inquietudes vitales que refleja la composición; desde el conflicto espiritual que transmite *Castillo*

Interior de P. Vasks al frenesí popular de I. Xenakis. Cerrando este álbum, nuestro propio arreglo de las populares *Danzas Rumanas* de Béla Bartók, como aportación musical al repertorio para estos dos instrumentos.

Merece la pena señalar que, por increíble que parezca, los instrumentos utilizados para esta grabación han salido del taller y la mano del propio violinista, Marc Paquin, quien desarrolla profesionalmente la actividad de luthier de forma simultánea a la de violinista.

Orfilia Saiz Vega

AGRADECIMIENTOS

Nuestro más sincero agradecimiento por su colaboración a José Luís García del Busto por los textos, a Joanne M. Lang por las traducciones y a José Ángel Vega por la edición de las fotos.



Un instrumento de ocho cuerdas

Iannis XENAKIS (1922-2001): *Dhipli Zyia*

Nacido de familia griega en territorio rumano, Iannis Xenakis llegó a Atenas con los suyos a los 10 años de edad y allí comenzó su formación enfocada a la ingeniería. El estallido de la segunda guerra mundial y la ocupación nazi de Grecia llevó al estudiante Xenakis a implicarse activamente en los tensos episodios de la resistencia. En enero de 1945, un obús le destrozó el lado izquierdo de la cara. En 1946 terminó la carrera y, perseguido por su activismo político, el joven Xenakis huyó de su país en 1947 y se instaló en París, integrándose plenamente en la vida cultural francesa y adquiriendo aquella nacionalidad en 1965. Entre 1947 y 1960 trabajó estrechamente con el genial arquitecto Le Corbusier: entre tantos otros proyectos, Xenakis participó en la construcción del célebre pabellón Philips, el Atomium, símbolo de la Expo de Bruselas 1958. En cuanto a su formación musical, acudió a Suiza a recibir clases de Hermann Scherchen, y en París estudió composición con Olivier Messiaen. Por todo lo dicho, se entiende que su

irrupción en el ámbito de la creación musical no fuera temprana, pero sí fue fulgurante: desde finales de la década de los cincuenta, sus composiciones han estado a la vanguardia de la música europea, con propuestas originales tan trascendentes como el concepto de “masa sonora”, de la música estocástica o la aplicación del cálculo de probabilidades y de la teoría de conjuntos a la composición de músicas instrumentales y electroacústicas... Acaso más que sus propias obras, lo que ha calado en varias generaciones de compositores ha sido esta concepción matemática, física, espacial, arquitectural del hecho sonoro, pensamiento y teorías que difundió en medios escritos y orales, en foros universitarios y musicales y que hicieron de él una de las personalidades más influyentes de la creación musical en la segunda mitad del siglo XX.

Antes de entrar en la vía de la abstracción y de alinearse en la línea más rupturista de la vanguardia europea de los años sesenta, Xenakis compuso varias obras juveniles que se han difundido escasamente, pese a poseer la calidad y el atractivo de la pieza para violín y cello que presentamos aquí, *Dhipli Zyia*, que

figura en los catálogos como compuesta en 1952, si bien la partitura editada por Salabert hace constar la fecha de 1951. Tardó casi medio siglo en estrenarse: la dieron a conocer Noémy Schindler y Raphaël Chrézien el 20 de junio de 2000, en la décimo sexta edición de los Rencontres Musicales de Pont l'Abbé, un festival que había sido fundado por Bernard Le Floc'h, a quien está dedicada la composición.

La obra muestra a las claras que, entre las referencias primeras de Xenakis, tuvo gran importancia la figura de Béla Bartók. En efecto, *Dhípli Zyia* sigue los principios de apoyarse en la esencia de materiales populares auténticos, para tratarlos con un lenguaje musical moderno. La primera sección es muy rítmica, como de danza popular. Sigue un *rallentando* que opta por el lirismo, con ambos instrumentos superponiendo y yuxtaponiendo sus cantos individuales. Se vuelve al *tempo vivo* con un constante pulso de corchea, pero con constantes cambios de métrica: 2/8, 3/8, 5/8, 6/8, 7/8 y 9/8. De nuevo el *tempo* se modera y un pasaje en el que alternan las formas de ataque (*pizzicato / legato*) conduce a una sorpresiva conclusión: dos compases

de diseño ascendente hacia el agudo, en *pianissimo*, que dejan un final abierto. Una obra deliciosa para conocer al pre-Xenakis.

Zoltan KODÁLY (1882-1967) ***Dúo para violín y violonchelo, op. 7***

El compositor, folclorista y profesor Zoltan Kodály es uno de los grandes nombres de la música húngara del siglo XX, aunque su figura quedara un tanto ensombrecida por la de su colega y amigo Béla Bartók, compositor de mayor talento. Ambos se encontraron en la Academia de Budapest, en la clase de composición de Koessler, y ambos desarrollaron conjuntamente una extraordinaria labor de recopilación y estudio del folclore de Hungría, Transilvania y Rumanía. Viajó a Bayreuth tras la huella de Wagner, y a París, donde trabajó con Widor y conoció a Debussy, cuya música le influyó notablemente. Aunque en nuestros lares se haya difundido sobre todo su música orquestal, el capítulo más original y abundante de su catálogo es el de su música coral. Durante más de treinta años ejerció la enseñanza musical en la Academia Franz Liszt de Budapest y de su magisterio en el ámbito pedagógico

queda como testimonio el llamado “método Kodály”.

En su primera madurez, después de múltiples obras juveniles, Kodály se interesó por la música de cámara, repertorio al que aportó un *Cuarteto de cuerda* (su *op. 2*) y la *Sonata para violonchelo y piano op. 4*, muestra de su interés por el cello, su instrumento favorito, que tocaba como autodidacta. También estudió violín y piano. En 1914, cuando estallaba la primera gran guerra europea, Kodály abordó la composición del *Dúo para violín y violonchelo, op. 7* que se contiene en el presente CD, obra a la que seguiría una *Sonata para violonchelo solo* (la *op. 8*). El estreno del *Dúo para violín y violonchelo* se produjo en Budapest el 7 de mayo de 1918, cuando acababa la contienda bélica, interpretado por el dúo Waldbauer-Kerpely.

Este *Dúo op. 7* es, formalmente, una sonata. Se estructura en tres movimientos. En el primero de ellos, *Allegro serioso, non troppo*, es donde más claramente se percibe el clima de libertad, de fantasía, como de improvisación que preside la obra toda, lo cual motivaría, muy probablemente, que Kodály optara

por la denominación de *Dúo* -menos comprometida que la de Sonata- para su obra. Alguno de sus temas y algún uso instrumental, evocador de la cornamusa, hablan de la vecindad con el folclore siempre perceptible en la obra del maestro húngaro. El segundo tiempo, *Adagio*, es el de mayor rigor contrapuntístico y parte de la exposición de dos fugas. El movimiento final es un *Presto* precedido por una introducción *Maestosa e largamente, ma non troppo lento*. En ésta se asiste a la evocación cíclica de motivos utilizados en los dos primeros movimientos; luego, cuando el *tempo* se acelera hasta el *Presto*, vuelve a evocarse la cornamusa y la página remite con fuerza a ritmos y giros melódicos impregnados de lo popular húngaro.

Peteris VASKS (1946): *Castillo Interior*

Vaskis es un compositor letón formado inicialmente como intérprete contrabajista y que estudió luego Composición en Vilna (Lituania). Su música, que refleja en ocasiones su compromiso con la salvaguarda del medio ambiente, no sigue ningún modelo ni escuela determinados, aunque se mencionan los nombres de los maestros

polacos Lutoslawski y Penderecki y el norteamericano Crumb como posibles influencias. Las propuestas musicales de Vasks inciden con frecuencia en caracteres melódicos y armónicos que le confieren un lirismo muy personal y comunicativo. Entre sus obras destaca con fuerza su premiado y aclamado concierto para violín y orquesta titulado *Tala Gaisma (Luz distante)*, escrito en 1996-97.

La obra contenida en este CD es más reciente, pues data de 2012-2013. Fue escrita a petición de la cellista argentina Sol Gabetta, quien la estrenó en la Klosterkirche de Bordesholm, el 17 de julio de 2014, dentro del Festival de Música de Schleswig-Holstein. Se titula *Castillo Interior*, originalmente en castellano, y es una obra meditativa evocadora del misticismo de Santa Teresa de Jesús. La primera sección es un *Adagio* en 3/4, en notas largas, de carácter casi estático y expresividad mística. A esta música de elevada espiritualidad se opone, en fuerte contraste, un *Allegro* en 2/4, en semicorcheas, de escritura absolutamente regular, que tensa considerablemente el discurso, para representar el “mundanal ruido” y que

desemboca en un expectante silencio de tres compases, tras el cual vuelve el compás a 3/4 y el *tempo* a *Adagio* en sección que rememora la inicial. Y de nuevo el *Allegro* en 2/4, a imagen y semejanza de la segunda sección, y que también concluye con un tenso silencio. Vuelve el *Adagio*, ahora para conducir el discurso sonoro y expresivo hacia su final, aún con una ráfaga (solo tres compases) de incursión del *Allegro*. La pieza concluye en el más recogido intimismo.

Maurice RAVEL (1875-1937)
Sonata para violín y violonchelo

He aquí una de las partituras menos populares de un compositor tan presente en los conciertos y tan aclamado como Ravel. Iniciada en la primavera de 1920, la obra fue concluida en febrero de 1922. El estreno tuvo lugar en la Sala Pleyel de París, en el ciclo de conciertos de la Sociedad Musical Independiente, el 6 de abril de 1922, a cargo de Hélène Jourdan-Morhangué y Maurice Maréchal. No tuvo ningún éxito, como en un avance de la impopularidad que rodea a la obra aún hoy. Las cosas no suelen pasar por casualidad y, así, la impopularidad de la

magnífica *Sonata-dúo* de Ravel se puede explicar en base a varios elementos: en primer término, presenta una dificultad de ejecución muy notable y el despliegue técnico que exige a los intérpretes no es de los que son compensados de manera inmediata por el pago en esa moneda de oro que, para los intérpretes, es el aplauso entusiasta. Porque parece música más para admirar que para encantar o emocionar. Acaso es la obra más despojada y ceñuda de un maestro que supo y quiso, por lo común, dar una pátina de “charme” hasta a sus más cerebrales páginas. Pero aquí no; en la *Sonata para violín y violonchelo* la idea musical se presenta austera, desnuda, sin concesiones. La obra está dedicada “a la memoria de Claude Debussy”, y la elección del título y la de la forma de sonata, tan raros en el catálogo de Ravel, puede constituir un recuerdo alusivo a las tres últimas composiciones camerísticas de su genial antecesor.

Esta *Sonata* raveliana presenta cuatro movimientos. En el inicial *Allegro* se exponen y desarrollan hasta cuatro motivos diferenciados. Sigue un *Muy vivo* con funcionalidad de scherzo en donde Ravel hace alarde de su magisterio

al escribir para estos instrumentos, de los que obtiene efectos tímbricos, sonoros y expresivos de extraordinaria personalidad. Abundan en la página los pasajes en *pizzicato*. El *Lento* que sigue es un movimiento en dos sentidos grave: por su expresividad y por los registros sonoros en los que se desenvuelve principalmente. Y el *Vivo (con arrebató)* es un final complejo y sabio, donde cabe admirar un entramado de líneas melódicas, de interrelaciones temáticas, de profusión controlada de formas de ataque y de matices dinámicos, así como de audacias tonales.

Al margen de sus dificultades para captar al gran público, y compatible con ello, la *Sonata para violín y violonchelo* de Maurice Ravel es música de gran altura: no en vano fue escrita entre dos composiciones tan magistrales y deslumbrantes como el poema coreográfico *La valse* y la fantasía lírica *L'Enfant et les sortilèges*.

Béla BARTÓK (1881-1945) ***Danzas rumanas***

En su juventud, en el periodo de formación y de acceso a la primera

madurez, Béla Bartók, en compañía de su colega y amigo Zoltan Kodály, llevó a cabo una fructífera inmersión en el campo de la música popular, del folclore más auténtico, y lo hizo de la mejor manera posible: con trabajo de campo, recorriendo comarcas lápiz y papel en ristre y abriendo los oídos a las manifestaciones musicales de la gente del pueblo. Su conocimiento profundo de los folclores húngaro, rumano y eslovaco supuso para Bartók un enriquecimiento formidable, y de ellos extrajo no solo temas melódicos y ritmos de danza, sino la esencia de procesos armónicos, tonales y modales, que están en la base de su personal, atractivo y modernísimo lenguaje musical.

Si esta impregnación en distintos folclores de su zona geográfica es rastreada incluso en obras de planteamiento máximamente abstracto, Béla Bartók compuso abundantes obras, para distintas plantillas instrumentales, en las que su aportación personal estuvo voluntaria y deliberadamente reducida a los papeles de armonizador e instrumentador. Son obras, en efecto, cuyos títulos evidencian la intención de Bartók de ser “vehículo” para que la

música de los pueblos llegara a las salas de concierto. Éste es el caso de las *Danzas rumanas* aquí contenidas, que fueron recogidas por Bartók en Transilvania, en tierras que hoy forman parte de Rumanía. Originalmente las escribió para piano, en 1915, pero el mismo Bartók las orquestó poco después. Por añadidura, otras versiones instrumentales se han hecho con posterioridad, entre ellas una para orquesta de cuerdas debida a Arthur Willner que ha conocido amplia difusión. Y aquí se presenta, como broche brillante del repertorio del CD, la adaptación para violín y violonchelo llevada a cabo por nuestros intérpretes: Marc Paquin y Orfilia Saiz Vega.

José Luis García del Busto



An eight stringed instrument

Iannis XENAKIS (1922-2001): *DhimpliZyia*

Born in Romanian territory, but of Greek origin, Iannis Xenakis arrived in Athens with his family at the age of ten and it is there that he began his studies in engineering. The outbreak of the Second World War and the Nazi occupation of Greece led Xenakis, as a student, to become actively involved in the tense episodes of the resistance movement. In January 1945, a howitzer shell smashed the left hand side of his face. In 1946 he finished his degree and in 1947, persecuted because of his political activism, the young Xenakis was forced to flee his country and he settled in Paris, fully integrating into French cultural life and acquiring French nationality in 1965. Between 1947 and 1960 Xenakis worked closely with the great architect Le Corbusier: one of his many projects being to participate in the construction of the famous Philips pavilion, the Atomium, symbol of the 1958 Brussels World Expo. Regarding his music studies, he went to Switzerland to receive classes from Hermann Scherchen,

and in Paris he studied composition with Olivier Messiaen.

Therefore, it can be understood that his entrance into the field of musical creation was not early, but it was indeed brilliant: since the late 1950s, his compositions have been at the forefront of European music, with original proposals of great significance such as the concept of “sound mass”, stochastic music or the application of probability calculation and set theory to the composition of instrumental and electroacoustic music... Perhaps what he has transmitted to several generations of composers is not his actual works but his mathematical, physical, spatial, architectural understanding of sound; thought and theories that he disseminated in writing and orally, in academic and musical forums and which made him one of the most influential personalities of musical creation in the second half of the twentieth century.

Before going down the road of abstraction and aligning himself with the groundbreakingly unconventional line of the European vanguard of the sixties, Xenakis composed several early

works that are scarcely known, despite their possessing the same quality and attractiveness as the violin and cello piece that we present here, *Dhipli Zyia*. According to his repertoire list *Dhipli Zyia* was composed in 1952, although the score edited by Salabert records the date as 1951. It took almost half a century to be premiered: it was first performed by Noémy Schindler and Raphaël Chrétien on 20th June 2000, in the sixteenth Rencontres Musicales of Pont l'Abbé, a festival that had been founded by Bernard Le Floc'h, to whom the composition is dedicated.

The work clearly shows that the figure of Béla Bartók was one of the most important early influences on Xenaki. Indeed, *Dhipli Zyia* follows the principles of taking the essence of authentic traditional material and endowing it with modern musical language. The first section is very rhythmic, like popular dance. It is followed by a *rallentando* that opts for lyricism, with both instruments superimposing and juxtaposing their individual songs. It returns to the *tempo vivo* with a constant quaver beat, but with constant changes of time signature: 2/8, 3/8, 5/8, 6/8, 7/8 and 9/8. Once

again the *tempo* is moderated and a passage in which the articulations (*pizzicato / legato*) are alternated leads to a surprising conclusion: two bars ascending to high pitch, in *pianissimo*, which leave an open ending. A delightful work to get to know the pre-Xenakis.

Zoltan KODÁLY (1882-1967)
Duo for violin and cello, op. 7

The composer, teacher and folklorist Zoltan Kodály is one of the greatest names in Hungarian music of the 20th century, although he will always stand a little in the shadow of his friend and colleague Béla Bartók, a more talented composer. They coincided at the Budapest Academy, attending Koessler's composition classes, and together they developed an impressive study and compilation of Hungarian, Transylvanian and Romanian folklore. He travelled to Bayreuth following in the footsteps of Wagner, and to Paris, where he worked with Widor and got to know Debussy, whose music noticeably influenced him. Although here it is principally his orchestral music which has become well known, his most original and prolific work

is his choral music. He taught music for more than thirty years at the Franz Liszt Academy in Budapest and the so-called “Kodály method” provides testimony to his pedagogical skill.

After numerous early works, when Kodály reached maturity he took an interest in chamber music, composing a *String quartet* (his *op. 2*) and the *Sonata for cello and piano op. 4*. This work shows his interest in the cello, his favourite instrument, which he self-taught. He also studied the violin and the piano. In 1914, with the outbreak of the First World War, Kodály composed the *Duo for violin and cello, op. 7*, which is included on this CD, a work which would be followed by a *Sonata for solo cello* (the *op. 8*). The première of *Duo for violin and cello* took place in Budapest on 7th May 1918, once the war was over, and it was interpreted by the Waldbauer-Kerpely duo.

This *Duo op. 7* is, formally, a sonata. It is structured in three movements. The first movement, *Allegro serioso, non troppo*, is the one which most clearly conveys the feeling of freedom, of fantasy, like the improvisation that presides over the entire work, and which is most likely what

motivated Kodály to opt for the name of Duo – not as confined as a Sonata – for his work. Some of its themes and use of instruments, evocative of the bagpipes, reveal the affinity with folklore which can always be perceived in the work of this Hungarian maestro. The second movement, *Adagio*, is the one with the greatest contrapuntal rigour and it begins with the exposition of two fugues. The final movement is a *Presto*, preceded by an introduction which is *Maestoso e largamente, ma non troppo lento*. This presents the cyclical evocation of motifs introduced in the first two movements; then, when the *tempo* quickens to the *Presto*, the bagpipes are evoked once again and this part vigorously produces melodic rhythms and turns imbued with Hungarian traditional music.

Peteris VASKS (1946): *Castillo Interior*

Vasks is a Latvian composer who initially studied to be a double bass player and then went on to study composition in Vilnius (Lithuania). His music, which sometimes reflects his commitment to protecting the environment, does not follow any particular model or

school, although the Polish maestros Lutoslawski and Penderecki and the American maestro Crumb are named as possible influences. Vasks' musical proposals frequently highlight melodic and harmonious elements giving a very personal and communicative lyricism. His award winning and much acclaimed concerto for violin and orchestra entitled *Tala Gaisma (Distant light)*, written in 1996-97, stands out as being one of his most spectacular works.

The work included on this CD is more recent, dating from 2012-2013. It was written at the request of the Argentinian cellist Sol Gabetta, who premièred it on 17th July 2014 at the Klosterkirche in Bordesholm, during the Schleswig-Holstein Music Festival. It is called *Castillo interior* (original Spanish title) and is a meditative work evocative of the mysticism of Saint Teresa of Ávila. The first section is an *Adagio* in 3/4, in long notes, of almost static character and mystical expressiveness. This highly spiritual music is set in opposition to, and contrasts with, an *Allegro* in 2/4, in semiquavers, written with absolute rigour, which considerably tenses the discourse, to represent "worldly noise"

and which leads to an expectant silence of three bars, after which it returns to 3/4 and the *Adagio* tempo which is reminiscent of the first section. And then again the *Allegro* in 2/4, in the image and likeness of the second section, and which also concludes with a tense silence. The *Adagio* returns, now to lead the resonant and expressive discourse towards its end, still with a burst (only three bars) of the rapid fire of the *Allegro*. The piece concludes in the most secluded intimacy.

Maurice RAVEL (1875-1937)
Sonata for violin and cello

This is one of the least popular scores of such an acclaimed composer as Ravel, whose work is so regularly performed in concerts. It was begun in the spring of 1920 and was completed in February 1922. The première took place on 6th April 1922 at the Salle Pleyel in Paris, interpreted by Hélène Jourdan-Morhangué and Maurice Maréchal, as part of a series of concerts of the Société musicale indépendante. It was not a success, thus foreseeing the unpopularity surrounding this work even today. Things do not usually happen by chance and therefore, there are several

reasons which explain the unpopularity of Ravel's magnificent *Sonata duo*: firstly, it is remarkably difficult to perform and the technical development that it requires from its performers is not usually met with enthusiastic applause, thus providing immediate gratification for the musician. Moreover, it would appear that this music was written to be admired, rather than to charm and captivate its audience. Perhaps this is the harshest and most unattractive work of a maestro who knew how to, and normally wanted, to give a charming touch to even the most cerebral of his compositions. But not here; in the *Sonata for violin and cello* the musical idea is presented as austere, bare and uncompromising. The work is dedicated "to the memory of Claude Debussy", and the choice of title and that of the sonata form, so unusual in Ravel's repertoire, may be in remembrance of the last three chamber compositions of his brilliant predecessor.

This Ravelian *Sonata* has four movements. Up to four different motifs are exposed and developed in the initial *Allegro*. This is followed by a *Très vif*, with *scherzo* character in which Ravel flaunts his skill when writing for these

instruments, from which he obtains timbre, sound and expressive effects of extraordinary personality. Passages in *pizzicato* abound in this movement. The *Lent* which follows is a deep movement in both meanings of the word: because of its expressiveness and due to the sound registers in which it mainly unfolds. And the *Vif (avec entrain)* is a complex and wise finale in which you can admire a framework of melodic lines, thematic interrelationships, a controlled profusion of articulations and dynamic nuances, as well as tonal audacities.

Apart from its difficulty in captivating the audience, and compatible with it, Maurice Ravel's *Sonata for violin and cello* is an outstanding piece of music: not in vain was it written between two compositions as masterful and impressive as the choreographic poem *La valse* and the lyrical fantasy *L'enfant et les sortilèges*.

Béla BARTÓK (1881-1945) **Romanian Dances**

In his youth, during his student years and whilst reaching maturity, Béla Bartók,

together with his friend and colleague Zoltan Kodály, carried out a productive immersion in the field of traditional music, of the most authentic folklore. He did so in the best possible way: doing fieldwork, touring the countryside with pencil and paper at the ready and listening to the traditional music of the people. His profound knowledge of Hungarian, Romanian and Slovakian folklore greatly enriched him and he was able to draw from this wealth not only his melodic themes and dance rhythms but also the essence of harmonious, tonal and modal processes, which form the basis of his personal, attractive and extremely modern musical language.

If this impregnation in the different folklore of his country can be traced even in works of a maximum abstract approach, Béla Bartók composed a multitude of works, for different groups of instruments, in which his personal contribution was voluntarily and deliberately reduced to the roles of harmonizing and orchestrating. In fact, the titles of these works clearly show Bartók's intention to be a "vehicle" by which the country's traditional music could reach the concert halls. This is

the case of *Romanian Dances*, included herein, which were compiled by Bartók in Transylvania, an area which is now part of Romania. He originally wrote them in 1915 for the piano, but he himself adapted them for orchestra shortly after. In addition, other instrumental versions have been made at later dates, including one arranged for a string orchestra by Arthur Willner, which has become well known. And it is presented here, as a shining jewel in the crown of this CD's repertoire, the adaptation for violin and cello arranged by our performers: Marc Paquin and Orfilia Saiz Vega.

José Luis García del Busto

English translation: Joanne M.Lang

FROM THE PERFORMERS

All projects are born at some point. This one came into being about twenty five years ago from a desire, felt by so many performers, to spend more time together sharing the best pieces in the repertoire, in this instance, for violin and cello. Over all these years, without missing a single season, we have shared countless musical projects and hundreds of chamber music works.

With this CD, we have succeeded in giving our testimony and in fulfilling what was probably the first of our dreams together as young musicians. What excitement we felt in front of Ravel's sonata score and what a challenge it posed! What an adrenaline rush with Kodály! Other performers are certain to understand this and we hope to provide them with a touch of inspiration.

Regarding the music chosen, it would be impossible not to include, in an album like this one, the two great pillars of the repertoire for these eight strings, Zoltán Kodály's *Duo* and Maurice Ravel's *Sonata*, an explosion of creativity after the dearth of repertoire for this kind of duo during the eighteenth and nineteenth centuries.



Both composers manage to dress their music in such an incredible way that this ensemble does not appear bare and the polyphony is complete.

In contrast to these two great works, we have chosen three pieces of easier and more emotive listening which, nevertheless, we feel are representative of the different vital issues reflected in their composition; from the spiritual

conflict transmitted in P. Vasks' *Castillo Interior* to the popular frenzy of I. Xenakis. Closing this album is our own arrangement of Béla Bartók's *Romanian Dances*, providing our musical contribution to the repertoire for these two instruments.

It is worth noting that, however incredible it may seem, the instruments used for this recording have been made by the hand of the violinist himself, Marc Paquin, a professional luthier as well as violinist.

Orfilia Saiz Vega

ACKNOWLEDGEMENTS

We are very thankful to José Luis García del Busto for the texts, Joanne M. Lang for the translations and José Ángel Vega for the photo editing.



Iannis XENAKIS

1. Dhipli Zyia (1951) 4:08

Zoltán KODÁLY

Duo op.7 (1914)

2. I. Allegro serio, non troppo 8:53

3. II. Adagio 9:38

4. III. Maestoso e largamente,
ma non troppo lento - Presto 9:41

Peteris VASKS

5. Castillo Interior (2012) 13:49

Maurice RAVEL

Sonata for violin and cello (1920)

6. I. Allegro 5:04

7. II. Très vif 3:38

8. III. Lent 5:58

9. IV. Vif, avec entrain 6:11

Béla BARTÓK

Romanian Folk Dances (arr. Paquin-Saiz)

10. I. Jocul cu bata (Stick Dance) 1:24

11. II. Braul (Sash Dance) 0:35

12. III. Pe loc (In One Place) 1:16

13. IV. Buciumeana (Horn Dance) 1:10

14. V. Poarga Romaneasca (Romanian Polka) 0:34

15. VI. Maruntel (Fast Dance) 1:03

MARC PAQUIN VIOLIN

ORFILIA SAIZ VEGA CELLO

lbs
CLASSICAL

Booklet in Spanish & English

Recording venue: Agustinos Church
Monachil (Granada) 15-18th November 2019

Music Producer: Paco Moya

Sound engineer: Cheluis Salmerón

Mixing & Mastering: Iberia Studio

Luthier violin & cello: Marc Paquin

Text: José Luis García del Busto

Translation: Joanne M. Lang

Photos: Marc Paquin

Producer: IBS Artist

CD Time 73:25

© 2020 Copyright: IBS Artist

N°Cat: IBS92020 | DL GR 628-2020

Iannis XENAKIS

1. Dhipli Zya (1951)

Zoltán KODÁLY

Duo op.7 (1914)

2. I. Allegro serioso, non troppo
3. II. Adagio
4. III. Maestoso e largamente, ma non troppo lento - Presto

Peteris VASKS

5. Castillo Interior (2012)

Maurice RAVEL

Sonata for violin and cello (1920)

6. I. Allegro
7. II. Très vif
8. III. Lent
9. IV. Vif, avec entrain

Béla BARTÓK

Romanian Folk Dances, BB 68 (arr. Paquin-Saiz)

10. I. Jocul cu bata (Stick Dance)
11. II. Braul (Sash Dance)
12. III. Pe loc (In One Place)
13. IV. Buciumeana (Horn Dance)
14. V. Poarga Romaneasca (Romanian Polka)
15. VI. Maruntel (Fast Dance)

MARC PAQUIN VIOLIN

ORFILIA SAIZ VEGA CELLO

lbs
CLASSICAL

Booklet in Spanish & English

Recording venue: Agustinos Church
Monachil (Granada) 15-18th November 2019

Music Producer: Paco Moya

Sound engineer: Cheluis Salmerón

Mixing & Mastering: Iberia Studio

Luthier violin & cello: Marc Paquin

Text: José Luis García del Busto

Translation: Joanne M.Lang

Photos: Marc Paquin

Producer: IBS Artist

© 2020 Copyright: IBS Artist

N°Cat: IBS92020 | DL GR 628-2020

CD Time 73:25

FLAC
DSD
DIGITAL AUDIO

DDD

